

LA INTELIGENCIA SOCIOEMOCIONAL COMO PREDICTORA DEL BUEN TRATO EN ADOLESCENTES

SOCIOEMOTIONAL INTELLIGENCE AS PREDICTOR OF WARMTH IN TEENAGERS

Norma Alicia Ruvalcaba Romero 
Universidad de Guadalajara, México
norma.ruvalcaba@academicos.udg.mx
Mercedes Gabriela Orozco Solís 
Universidad de Guadalajara, México
gabriela.orozco@academicos.udg.mx*
Héctor Rubén Bravo Andrade 
Universidad de Guadalajara, México
ruben.bravo@academicos.udg.mx
Alejandra Estefanía Arteaga Velázquez 
Zapopan, Jalisco, México
al-estefani@hotmail.com

*email para correspondencia

RESUMEN

El buen trato es un constructo que en los últimos años ha ido tomando mayor relevancia en el medio científico por los beneficios que puede generar en diferentes ámbitos de la vida, especialmente por su contribución al bienestar personal y social. Es por ello que resulta de especial importancia identificar los factores que pueden favorecer las conductas de buen trato en etapas tempranas de la vida. El objetivo de este trabajo es analizar el valor predictivo de la inteligencia socioemocional sobre los componentes del buen trato hacia los demás y hacia sí mismos en adolescentes. Se aplicó la Escala de Buen Trato y el Inventario de Competencias Socioemocionales para Adolescentes a una muestra de 2013 estudiantes de bachillerato de México. Los resultados muestran que las competencias socioemocionales tienen un valor predictivo sobre la consideración, la amabilidad, las expresiones de afecto y el buen trato otorgado a sí mismo. Se discuten los resultados con relación a la importancia de la promoción de las competencias socioemocionales para reducir los factores de riesgo en la adolescencia y aportar una cultura de convivencia en un marco de paz.

Palabras clave: inteligencia socioemocional, buen trato, conducta prosocial, autocuidado, adolescentes

ABSTRACT

Interpersonal warmth is a construct that, in recent years, has become more relevant in the scientific field due to the benefits it can generate in different areas of life, especially for its contribution to personal and social well-being. Therefore, identifying the factors that can promote interpersonal warmth in the early stages of life is of special significance. This work aims to analyze the predictive value of socioemotional intelligence over warm behaviors towards others as well as themselves in

teenagers. The Warmth Scale and the Inventory of Socioemotional Competencies for adolescents were applied to a sample of 2013 high school students from Mexico. The results show that socioemotional skills are predictive of consideration, kindness, expressions of affection, and self-warmth. The results are discussed concerning the importance of promoting socioemotional skills to reduce risk factors in adolescence and provide a culture of coexistence in a framework of peace.

Keywords: socioemotional intelligence, interpersonal warmth, prosocial behavior, self-care, teenagers

Introducción

La inteligencia socioemocional se define como un conjunto de competencias, habilidades y facilitadores emocionales y sociales que, interrelacionados, determinan la eficacia de las personas para entenderse, expresarse, interactuar con los demás y hacer frente a las demandas diarias (Bar-On, 2006). En general, la inteligencia socioemocional tiene que ver con la capacidad que tiene una persona para adaptarse al cambio, comprender y expresar emociones, manejar el estrés y poner en marcha recursos que le permitan gestionar exitosamente eventos personales y sociales (Bar-On, 2006; Ruvalcaba-Romero et al., 2014). Desde el modelo de Bar-On (2006), se identifican cinco componentes que integran distintas competencias: a) las competencias personales que implican la habilidad para reconocer, entender y expresar las emociones y los sentimientos, b) las competencias interpersonales que implican la habilidad para entender los sentimientos de los demás y cómo relacionarse con ellos, c) la habilidad para manejar las emociones, d) la habilidad para manejar el cambio, adaptarse y resolver los problemas personales, y e) la habilidad para generar afectos positivos y mantenerse automotivado.

La inteligencia socioemocional mantiene un papel importante en la forma en que los adolescentes interactúan con otros, particularmente en la gene-

ración de conductas prosociales y como un catalizador para la promoción de la consideración hacia los sentimientos de las demás personas (Ruvalcaba-Romero et al., 2017; Vásquez de la Hoz, 2009). Barreto Rodríguez (2016) reporta que el entrenamiento en el aprendizaje socioemocional facilita la promoción de conductas de buen trato, mejorando también la capacidad para el trabajo en equipo y los patrones de comunicación entre estudiantes de educación primaria. Por otro lado, el trabajo de Johnson et al. (2013) evidencia la existencia de un efecto compensatorio de las conductas prosociales entrenadas en programas de desarrollo de habilidades socioemocionales para niños.

El buen trato como competencia social ha venido adquiriendo mayor relevancia en el ámbito científico en los últimos años, donde se ha generado un abordaje que va más allá del ámbito de la crianza positiva y de la psicología organizacional (Vásquez de la Hoz, 2012).

En este trabajo, se define el buen trato como una competencia social orientada a la generación de bienestar por medio de la interacción entre la expresividad de afectos positivos (dimensión que corresponde a la manifestación explícita de cariño y aprecio hacia otras personas; se caracteriza por acciones que reflejan afecto, tales como abrazos, palabras de reconocimiento y expresiones de admiración que fortalecen los

vínculos interpersonales), la amabilidad (que se refiere a comportamientos orientados a establecer relaciones cálidas, respetuosas y de cortesía con las demás personas; implica tratar a otros con cortesía y cordialidad, fomentando una interacción positiva y agradable) y la consideración (engloba el reconocimiento de las necesidades y emociones de los demás, buscando atenderlas de manera proactiva para contribuir a su bienestar, resaltando la importancia de comprender y empatizar con los demás y promoviendo un entorno de apoyo y cuidado mutuo) (Ruvalcaba-Romero et al., 2018).

Investigaciones previas han demostrado que existe una relación entre la inteligencia emocional y la generación de conductas relacionadas con el buen trato. Desde el componente interpersonal, se ha demostrado con evidencia neurológica que las personas de trato cálido son más hábiles para reconocer los estados emocionales de otras personas (Haas et al., 2015) y que los niños que experimentan más emociones positivas presentan mayor facilidad para desarrollar comportamientos socialmente competentes como la comunicación y la conducta asertiva (Greco e Ison, 2011). Asimismo, Laghi et al. (2018) reportan que existe una relación positiva entre la regulación emocional y la conducta prosocial mediada por la preocupación empática hacia los otros. Por otro lado, desde el componente intrapersonal, Homan (2018) menciona que aspectos derivados de las competencias socioemocionales, como la compasión, la amabilidad y la aceptación, influyen en la generación de acciones de buen trato y cuidado hacia sí mismo. Lo anterior resulta relevante, considerando que el autocuidado y la autocompasión favorecen el bienestar emocional (Bluth et al., 2016; Tanaka et al., 2011),

La relevancia de comportamientos prosociales relacionados con el buen tra-

to hacia otros y hacia sí mismo se remarca con los beneficios que se reportan. Por ejemplo, se ha encontrado que los adolescentes que practican con frecuencia acciones de buen trato a otros tienen un mejor rendimiento académico (Collie et al., 2018), salud física y mental, y relaciones interpersonales y bienestar (Luo et al., 2021). Asimismo, se considera que el buen trato es una competencia que mejora las relaciones interpersonales, el desarrollo de habilidades profesionales y la promoción del autocuidado en distintas etapas de la vida, tal como lo han evidenciado distintos programas de intervención, particularmente en Iberoamérica (Alonso Hernández et al., 2016; Blas Hernández, 2014; Muñoz Quesada y Lucero Mondaca, 2007; Salas Contreras, 2016; Soriano Faura, 2009; Valdez-Santiago et al., 2018).

El buen trato puede tener una influencia importante en la calidad de las relaciones con otros y en la generación de emociones positivas vinculantes, debido a su carácter asociado con el altruismo, la solidaridad, la empatía, la cooperación, la actitud prosocial y la conciliación (Romero, 2006), así como en el reconocimiento de sí mismo y del otro, la comunicación efectiva, la interacción igualitaria y la capacidad de negociación (Iglesias López, 2001; Sáenz, 2016). De manera general, el buen trato es asociado como factor determinante en aspectos tales como una buena convivencia escolar (Mena Edwards y Huneeus Villalobos, 2017), considerándose como protector frente a la agresión física (Orozco Solís et al., 2021) y como promotor de conductas prosociales.

Como es posible observar, la relación que existe entre la inteligencia emocional y diferentes componentes del buen trato ha sido abordada de manera general en estudios previos, destacando la relevancia que puede tener para diferentes

temáticas relacionadas con el bienestar (Haas et al., 2015; Homan, 2018; Johnson et al., 2013). Sin embargo, la mayor parte de estos trabajos han analizado la influencia de diferentes competencias que conforman la inteligencia emocional sobre aspectos conductuales relacionados con el buen trato, sin partir de un marco que rescate el buen trato como constructo.

El objetivo de este trabajo resulta fundamental para identificar cuáles dimensiones de la inteligencia socioemocional predicen de manera más efectiva las conductas de buen trato hacia los demás y hacia uno mismo. Este tipo de investigación permitiría delimitar con mayor precisión las habilidades emocionales e interpersonales que actúan como catalizadores para generar interacciones positivas y fomentar el autocuidado; además, estos hallazgos podrían servir como base para el diseño de programas de intervención y estrategias orientadas a fortalecer dichas competencias desde temprana edad, con el objetivo de promover no solo el bienestar personal, sino también relaciones interpersonales más saludables y entornos sociales más equitativos y armoniosos. Comprender estos mecanismos predictivos es clave para avanzar en la consolidación del buen trato como constructo esencial para prevenir problemáticas, como la agresión o el estrés, sino que también potencian aspectos clave del bienestar, como la cooperación, la resiliencia, la salud mental y el fortalecimiento del tejido social.

Método

Diseño

Se trata de un estudio de corte cuantitativo, transversal y predictivo.

Participantes

La muestra fue integrada con un muestreo por conveniencia, siendo cons-

tituida por 2013 adolescentes estudiantes de bachillerato de 22 escuelas preparatorias de una universidad pública en el occidente de México. Un 43 % de ellos estuvo integrado por hombres y el 57 % por mujeres, en un rango de edad de entre 15 y 19 años.

Instrumentos

Para la recolección de datos, el estudio incluyó un cuestionario de datos demográficos, El Inventario de Inteligencia Socioemocional y la Escala de Buen Trato.

Cuestionario de datos sociodemográficos. Cada participante reportó edad, género, grado escolar, plantel en el que estudia y escolaridad de los padres.

Inventario de Inteligencia Socioemocional. Se administró la versión corta (EQi-SF) (Bar-On, 2002). Esta versión fue validada en población mexicana por Ruvalcaba-Romero et al. (2020). Se trata de una escala de 28 ítems y cuatro dimensiones: adaptabilidad ($\alpha = .607$), competencias intrapersonales ($\alpha = .717$), competencias interpersonales ($\alpha = .713$) y manejo del estrés ($\alpha = .872$). Cabe señalar que, por la importancia de la dimensión de la gestión de emociones positivas, se incluye además la dimensión de estado de ánimo positivo de la versión original del instrumento ($\alpha = .809$).

Escala de Buen Trato (Ruvalcaba-Romero et al., 2018). Se trata de una escala de 37 ítems con una escala Likert de cinco puntos. Para este estudio, se incluyeron únicamente las dimensiones de (a) consideración –cuyos ítems incluyen acciones como dedicar tiempo a otras personas, prestar atención a sus intereses, ofrecer apoyo emocional y buscar maneras de motivarlas ($\alpha = .860$)–, amabilidad –que evalúa manifestaciones como

hablar con cortesía, ser amable y mostrar calidez ($\alpha = .836$), expresión de afecto –que explora la facilidad o dificultad para demostrar el afecto positivo con palabras o acciones ($\alpha = .747$)–, buen trato autogenerado físico ($\alpha = .759$) y buen trato autogenerado psicológico ($\alpha = .703$).

Procedimiento

El levantamiento de datos se llevó a cabo previo a la intervención de una estrategia institucional de cuidados de la salud mental, centrado en el fortalecimiento de las relaciones interpersonales y la cohesión social, que se implementó en algunos planteles de bachillerato de una universidad pública de Jalisco, México. Los datos fueron recabados por los orientadores educativos de cada uno de los planteles antes del proceso de capa-

citación por parte de los coordinadores del programa, con las consideraciones de confidencialidad y anonimato para las y los participantes. Los análisis descriptivos, correlacionales de regresiones lineales y los modelos de ecuaciones estructurales de los datos se llevaron a cabo con los paquetes estadísticos SPSS y AMOS v.25.

Resultados

La Tabla 1 exhibe los resultados descriptivos para las variables consideradas en este estudio.

La Tabla 2 presenta los resultados del análisis de correlación entre las variables correspondientes a las competencias socioemocionales y a las de buen trato. Incluye sólo las que resultaron estadísticamente significativas.

Tabla 1

Estadísticos descriptivos de las variables del estudio

	M	DE	Mín.	Máx.
Adaptabilidad	3.73	0.68	1	5
Intrapersonal	3.47	0.63	1	5
Interpersonal	3.86	0.60	1	5
Manejo enojo	3.27	0.83	1	5
Estado ánimo positivo	3.80	0.69	1	5
Consideración	4.13	0.63	1	5
Amabilidad	4.01	0.72	1	5
Expresión de afectos	3.57	0.80	1	5
Buen trato autogenerado físico	3.28	0.80	1	5
Buen trato autogenerado psicológico	3.87	0.70	1	5

Tabla 2

Correlaciones entre las variables relacionadas al buen trato y las competencias socioemocionales

Variable	Adaptabilidad	Intrapersonal	Interpersonal	Manejo del enojo	Estado ánimo positivo
Consideración	.392*	.169*	.716*	.156*	.345*
Amabilidad	.419*	.208*	.471*	.343*	.378*
Expresión de afectos	.277*	.412*	.457*	.232*	.399*
Buen trato autogenerado físico	.341*	.401*	.130*	.354*	.477*
Buen trato autogenerado	.372*	.419*	.227*	.250*	.530*

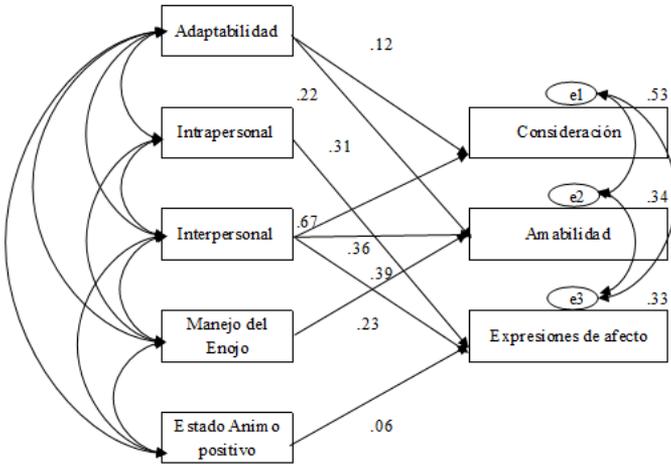
* $p < .05$

Una vez corroboradas las correlaciones positivas entre las variables, se procedió a realizar los análisis multivariantes a través de modelos de ecuaciones estructurales. En las Figura 1 y

2 se puede observar, respectivamente, las interrelaciones entre las competencias socioemocionales y el buen trato hacia las demás personas y hacia sí mismo.

Figura 1

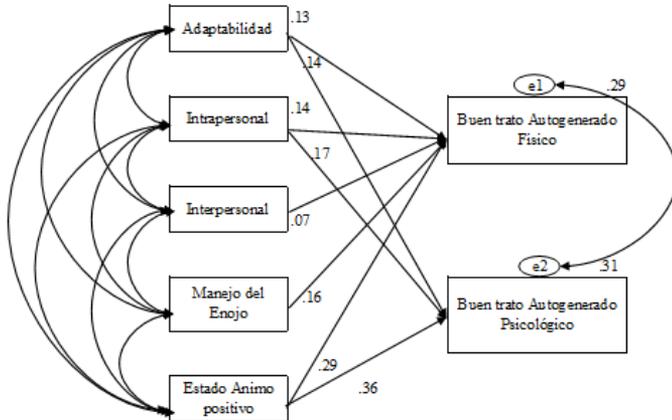
Análisis de ecuaciones estructurales para el buen trato hacia las demás personas



Nota. Índices de ajuste: $\chi^2 = 48.37$, $gl = 7$, $RMSEA = .052$, $NFI = .992$, $TLI = .974$, $CFI = .994$, $IFI = .994$

Figura 2

Análisis de ecuaciones estructurales para el buen trato hacia sí mismo



Nota. Índices de ajuste: $gl = 2$, $\chi^2 = 6.80$, $RMSEA = .033$, $NFI = .998$, $TLI = .989$, $CFI = .999$, $IFI = .999$.

Como se puede observar en la Figura 1, se mantiene el efecto predictor principalmente de las competencias interpersonales en todas las dimensiones del buen trato otorgado hacia otras personas, en contraste con la variable de estado de ánimo positivo que muestra un bajo nivel predictivo únicamente sobre las expresiones de afecto.

En relación a la predicción del buen trato autogenerado (autocuidado físico y psicológico), observamos en la Figura 2 que, a diferencia de la disposición de buen trato hacia las demás personas, es la variable de gestión del estado de ánimo positivo la que mayormente predice el buen trato hacia sí mismo y, como era esperado, disminuye el impacto de las competencias interpersonales.

Discusión

El objetivo de la presente investigación fue analizar el valor predictivo de las dimensiones de la inteligencia socioemocional sobre los componentes del buen trato tanto hacia los demás como a sí mismo. Los resultados señalan que las competencias socioemocionales predicen un porcentaje significativo de la varianza del buen trato hacia los otros (consideración, amabilidad, expresión de afecto) y del buen trato a sí mismo.

Respecto del análisis predictivo que se hizo con la dimensión de consideración como variable dependiente, es relevante señalar que fue la relación con mayor valor predictivo a partir de la adaptabilidad y las competencias interpersonales. Resalta la dimensión de competencia interpersonal, que mostró un mayor valor predictivo, lo cual coincide con estudios previos que señalan que la capacidad de comprender las emociones de los demás y generar acciones que promuevan una relación satisfactoria con otros se encuentra ligada con las conductas prosociales (Guo et al., 2019;

Ruvalcaba-Romero et al., 2015).

Con respecto a la dimensión de amabilidad, en los análisis realizados se encontró que los componentes socioemocionales que mejor predicen este elemento del buen trato son, de nueva cuenta, la competencia interpersonal, el manejo del enojo y la adaptabilidad. Este resultado resulta esperado al integrar competencias que implican la capacidad de reconocer las emociones de otros, manejar la propia frustración y adaptarse a las diferentes situaciones que pueden implicarse en la generación de interacciones sociales que parten de la amabilidad. Laghi et al. (2018) coinciden al mencionar que la capacidad de regulación de las emociones y la adaptabilidad dentro de las interacciones sociales representa un promotor de la conducta prosocial, siendo mediada por la preocupación empática hacia los otros.

En la dimensión de expresión de afecto, referente a la capacidad de expresar agradecimiento y cariño a otros, se encontró que las dimensiones de la inteligencia socioemocional, exceptuando la de adaptabilidad y manejo del enojo, resultaron significativas en el modelo predictivo. Particularmente, se encontró que las dimensiones interpersonal e intrapersonal mantuvieron los mayores valores predictivos sobre la expresión de afecto. Este hallazgo coincide con los de Diwan y Swami (2016), quienes, en la parte cualitativa de su trabajo, encontraron una relación entre la inteligencia emocional y la expresión de los afectos.

Finalmente, se realizaron análisis predictivos para el buen trato autogenerado físico y psicológico. En el caso de la dimensión que aborda el componente físico, que hace referencia al cuidado de aspectos como alimentación, descanso y actividad física, se encontró que todas las dimensiones socioemocionales mantuvieron un aporte significativo en el

modelo final, donde las competencias estado de ánimo positivo, manejo del enojo y adaptabilidad presentaron los mayores valores predictivos. Por su parte, en el análisis realizado para la dimensión de buen trato autogenerado psicológico, se encontró que solo las dimensiones estado de ánimo positivo, intrapersonal y adaptabilidad conservaron su significatividad. Estos resultados concuerdan con lo mencionado por Sánchez-Jiménez et al. (2014), quienes señalan que la capacidad de manejar las emociones negativas representa un componente importante cuando se habla de acciones de autocuidado, dado que las emociones negativas merman dichas conductas. Asimismo, resulta indudable que la regulación emocional, involucrada en el componente intrapersonal, es un elemento que promueve la generación del buen trato, no solo en las interacciones sociales, sino también hacia sí mismo (Laghi et al., 2018).

De manera general, los resultados del estudio aquí reportado coinciden con los autores que afirman que el buen trato se asocia a habilidades como las competencias asociadas a la interacción social (Barreto Rodríguez, 2016; Iglesias López, 2001; Romero, 2006; Sáenz, 2016). Lo anterior resalta la relevancia de atender la inteligencia socioemocional como un importante promotor de acciones de buen trato, al considerar que las relaciones que se sustentan en el buen trato promueven en sí mismas un bienestar recíproco y el desarrollo integral de hombres, mujeres, niñas y niños (Vásquez de la Hoz, 2012). Resulta relevante que los espacios escolares marquen la pauta en su currículo para que formen en inteligencia emocional, coincidiendo con lo que sugiere Vásquez de la Hoz (2009) y que ha sido comprobado en otros estudios (Barreto Rodríguez, 2016), bajo la

función del buen trato como constructo de la convivencia escolar (Mena Edwards y Huneuss Villalobos, 2017), y como factor de calidad en la educación (Repetto Talavera y Pena Garrido, 2010), pues es ahí, en la escuela, donde a los estudiantes se les presentan momentos importantes para adquirir habilidades socioemocionales.

Las principales limitaciones de este estudio incluyen la técnica de muestreo utilizada, lo cual reduce la posibilidad de generalizar los resultados reportados. Aunque los modelos de ecuaciones estructurales han mostrado ser una técnica robusta a ligeras desviaciones de normalidad. Aunado a ello, se considera que el tamaño de la muestra es una fortaleza que puede considerarse. Se reconoce también que, para mejorar los índices de ajuste del modelo de buen trato hacia las demás personas se establecieron correlaciones entre los errores de las dimensiones: consideración, amabilidad y expresión de afecto. Aunque cabe resaltar que el ser factores de un mismo constructo proporciona fundamento teórico para tal ajuste.

A manera de prospectiva de investigación sería deseable explorar las trayectorias de desarrollo de estas competencias en distintos contextos (escolar, laboral y comunitario) a través de diseños longitudinales, lo que permitiría identificar cómo evolucionan a lo largo del tiempo y su impacto sostenido en el bienestar y las relaciones interpersonales. Asimismo, sería valioso analizar intervenciones específicas dirigidas a fortalecer dimensiones clave de la inteligencia socioemocional, como la competencia interpersonal e intrapersonal, y evaluar su efectividad en la promoción de conductas de buen trato en diversas poblaciones, edades y contextos socioculturales para fomentar una cultura del buen trato integral.

Referencias

- Alonso Hernández, C., Cacho Sáez, R., González Ramos, I., Herrera Álvarez, E. y Ramírez García, J. (2016). *Guía de buen trato y prevención de la violencia de género. Protocolo de actuación en el ámbito educativo*. Consejería de Educación, Junta de Andalucía.
- Bar-On, R. (2002). *Bar-On Emotional Quotient Short Form (EQ-I: Short)*. Technical manual. Multi-Health Systems.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18(supl.), 13-25. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8415>
- Barreto Rodríguez, J. A. (2016). *Alternativas para generar formas de buen trato por medio de la inteligencia emocional* [Tesis de pregrado, Universidad de la Sabana]. <http://hdl.handle.net/10818/2181>
- Blas Hernández, A. (2014). Por una cultura de no violencia y buen trato en la comunidad educativa, un nuevo momento en la gestión de la violencia escolar en el Distrito Federal. En R. González Villarreal y L. Rivera Ferreiro (Coords.), *La gestión de la violencia escolar* (pp. 177-210). Universidad Pedagógica Nacional.
- Bluth, K., Gaylord, S. A., Campo, R. A., Mullarkey, M. C. y Hobbs, L. (2016). Making friends with yourself: A mixed methods pilot study of a mindful self-compassion program for adolescents. *Mindfulness*, 7, 479-492. <https://doi.org/10.1007/s12671-015-0476-6>
- Collie, R., Martin, A., Roberts, C. y Nassar, N. (2018). The roles of anxious and prosocial behavior in early academic performance: A population-based study examining unique and moderated effects. *Learning and Individual Differences*, 62, 141-152. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2018.02.004>
- Diwan, K. A. y Swami, H. (2016). Discovering the links between trait emotional intelligence, trait emotional expression and relationship satisfaction in young adults. *Indian Journal of Positive Psychology*, 7(2), 196-200. <https://iahrw.org/product/discovering-the-links-between-trait-emotional-intelligence-trait-emotional-expression-and-relationship-satisfaction-in-young-adults/>
- Greco, C. e Ison, M. S. (2011). Emociones positivas y solución de problemas interpersonales: su importancia en el desarrollo de competencias sociales en la mediana infancia. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 8(2), 20-29. <http://perspectivas.mdp.edu.ar/revista/index.php/pep/article/view/38/26>
- Guo, Q., Sun, P., Cai, M., Zhang, X. y Song, K. (2019). Why are smarter individuals more prosocial? A study on the mediating roles of empathy and moral identity. *Intelligence*, 75, 1-8. <https://doi.org/10.1016/j.intell.2019.02.006>
- Haas, B. W., Brook, M., Remillard, L., Ishak, A., Anderson, I. W. y Filkowski, M. M. (2015). I know how you feel: The Warm-Altruistic personality profile and the empathic brain. *PLOS ONE*, 10(3), Artículo e0120639. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0120639>
- Homan, K. J. (2018). Secure attachment and eudaimonic well-being in late adulthood: The mediating role of self-compassion. *Aging and Mental Health*, 22(3), 363-370. <https://doi.org/10.1080/13607863.2016.1254597>
- Iglesias López, M. E. (2001). *Guía para trabajar el tema del buen trato con niños y niñas, pacto por un buen trato*. Centro de Estudios y Promoción del Buen Trato. http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/conviv/ce_iglesias.pdf
- Johnson, S., Seidenfeld, A. M., Izard, C. E. y Kobak, R. (2013). Can classroom emotional support enhance prosocial development among children with depressed caregivers? *Early Childhood Research Quarterly*, 28(2), 282-290. <https://doi.org/10.1016/j.ecresq.2012.07.003>
- Laghi, F., Lonigro, A., Pallini, S. y Baiocco, R. (2018). Emotion regulation and empathy: Which relation with social conduct? *The Journal of Genetic Psychology*, 179(2), 62-70. <https://doi.org/10.1080/00221325.2018.1424705>
- Luo, H., Liu, Q., Yu, C. y Nie Y. (2021). Parental warmth, gratitude, and prosocial behavior among Chinese adolescents: The moderating effect of school climate. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(13), Artículo 7033. <https://doi.org/10.3390/ijerph18137033>

- Mena Edwards, M. I. y Huneuey Villalobos, M. R. (2017). Convivencia escolar para el aprendizaje y buen trato de todos: hacia una mejor comprensión del concepto. *Cultura, Educación y Sociedad*, 8(2), 9–20. <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.8.2.2017.01>
- Muñoz Quezada, M. T. y Lucero Mondaca, B. L. (2007). Talleres de capacitación de convivencia y buen trato para educadores de niños con necesidades educativas especiales. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 5(2), 453-470. <https://doi.org/10.25115/ejrep.v5i12.1237>
- Orozco Solís, M. G. (2021). Inteligencia emocional, empatía y buen trato como factores protectores frente a la agresión física en adolescentes. *CES Psicología*, 14(2), 1-19. <https://doi.org/10.21615/cesp.5222>
- Repetto Talavera, E. y Pena Garrido, M. (2016). Las competencias socioemocionales como factor de calidad en la educación. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 8(5), 82-95. <https://doi.org/10.15366/reice2010.8.5.005>
- Romero, L. (2006). *Construyendo el buentrato. Herramientas para facilitar el cambio* (3ª ed.). Centro de Asesoría y Consultoría (CAC).
- Ruvalcaba-Romero, N. A., Alfaro-Beracochea, L. N., Orozco-Solís, G. y Rayón-Carlos, R. (2018). Construcción y validación de la Escala de Buen Trato en adultos mexicanos. *Revista de Educación y Desarrollo*, 46, 7-14. https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/antteriores/46/46_Ruvalcaba.pdf
- Ruvalcaba-Romero, N. A., Gallegos-Guajardo, J. y Fuerte Nava, J. M. (2017). Competencias socioemocionales como predictoras de conductas prosociales y clima escolar positivo en adolescentes. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 31(1), 77-90. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27450136012>
- Ruvalcaba Romero, N. A., Gallegos Guajardo, J., Lorenzo Alegría, M. y Borges del Rosal, Á. (2014). Propiedades psicométricas del inventario de competencias socioemocionales para adolescentes (EQI-YY) en población mexicana. *Revista Evaluar*, 14(1). <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v14.n1.8409>
- Ruvalcaba Romero, N. A., Murrieta Cummings, P., Rayón Carlos, R. y Pimentel Pinedo, A. (2015). Aprobación parental de la violencia y victimización como predictores de la agresión y conductas prosociales. *Tesis Psicológica*, 10(1), 60-71. <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/568>
- Ruvalcaba-Romero, N. A., Orozco-Solís, M. G. y Bravo-Andrade, H. R. (2020). Propiedades psicométricas de la versión corta del Inventario de Inteligencia Emocional (EQI-SF) en población mexicana. *Persona*, 23(2), 57-71. [https://doi.org/10.26439/persona2020.n023\(2\).4885](https://doi.org/10.26439/persona2020.n023(2).4885)
- Salas Contreras, F. H. (2016). Clínica del buen trato. Formación e intervención comunitaria. *Revista Proyección Social*, 1(1), 15-21. <https://journalusco.edu.co/index.php/rps/article/view/1467>
- Sánchez-Jiménez, B., Sámano, R., Chinchilla-Ochoa, D. y Rodríguez-Ventura, A. L. (2014). Autocuidado en enfermeras y su asociación con su estado emocional. *Salud Pública de México*, 56(3), 235-236. <https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/7340/9633>
- Sánz, F. (2016). *El buen trato como proyecto de vida*. Kairós.
- Soriano Faura, F. J. (2009). Promoción del buen trato y prevención del maltrato en la infancia en el ámbito de la Atención Primaria. *Pediatría Atención Primaria*, 11(41), 121-144. <https://pap.es/articulo/1005/promocion-del-buen-trato-y-prevencion-del-maltrato-en-la-infancia-en-el-ambito-de-la-atencion-primaria>
- Tanaka, M., Wekerle, C., Schmuck, M. L. y Paglia-Boak, A. (2011). The linkages among childhood maltreatment, adolescent mental health, and self-compassion in child welfare adolescents. *Child Abuse & Neglect*, 35(10), 887-898. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2011.07.003>
- Valdez-Santiago, R., Rojas-Carmona, A., Villanueva-Egan, L. A., Lomelín-Aragón, P., Ortega, A. C., del Río-Zolezzi, A. y Arenas-Monreal, L. (2018). Estrategia para la promoción del buen trato en la atención obstétrica en México. *Revista CONAMED*, 23(4), 190-197. http://www.conamed.gob.mx/gobmx/revista/pdf/vol_23_2018/COMPLETO_4.pdf

Vásquez de la Hoz, F. J. (2009). Importancia de la inteligencia emocional en la práctica del buen trato en la escuela. *Psicogente*, 12(22), 422-432. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=497552354014>

Vásquez de la Hoz, F. J. (2012). Buentrato. Su relación con la inteligencia emocional y la convivencia escolar. *Educación y Humanismo*, 14(23), 37-46. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/2227/2119>



Recibido: 11 de junio de 2024 | Revisado: 7 de enero de 2025 | Aceptado: 28 de enero de 2025